

dad es competente, no funda la causa legal de su procedimiento; visto el informe del C. Recaudador de contribuciones en que expresa que la Sra. no tiene personalidad alguna reconocida legalmente, y que al proceder á la retaza de la mencionada finca se ha sujetado á las leyes generales y particulares del Estado, sin poder atender á la de tribunales, que la quejosa está por no considerarla aplicable al caso. Visto el parecer fiscal; la sentencia que pronunció el Juez 3º suplente de Distrito por escusa del propietario y del primer suplente y recusacion del 2º, y todo lo demas que de autos consta y se tuvo presente; y Considerando: que de las mismas constancias no aparece que con los procedimientos del C. Recaudador de contribuciones de la Ciudad de Querétaro, se hayan infringido los artículos constitucionales que la quejosa invoca, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juez tercer suplente de Distrito de Querétaro, en el primer punto que declaró que la Justicia de la Union no ampara ni protege á D^a María Gutierrez, contra la disposicion de la oficina de contribuciones, sobre que se retaza la finca embargada.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*M. Aza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Simon Guaman.*—*L. Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Agosto 7 de 1874.—*Enrique Landa.*

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Michoacan, contra José María Proa y otros, por el delito de sedicion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL,

C. Juez de Distrito.

Practicadas por el Juez de Letras de Zinapécuaro las diligencias relativas á averiguar el delito de sedicion contra las autoridades legítimamente constituidas, que protestaron el cumplimiento de las leyes de reforma como adiciones constitucionales, resulta plenamente comprobado, que la noche del 29 de Octubre de 1872, se juntaron por la noche en el pueblo de Arazó el Bajo, los reos de esta causa, y formando una reunion tumultuaria gritaron mueras públicamente contra el C. Presidente de la República, las leyes de reforma y las autoridades del citado pueblo.

Los hechos que forman la materia de esta causa, se hallan plenamente justificados por la declaracion de las mismas autoridades, y de las personas que deponen en las diligencias que forman el sumario, resultando únicos responsables Vicente Chavez, José M^a Proa, Longinos y Valentin Torres, Epitacio Vega, Lucas Garcia y Juan y Gregorio Corona, sin que en manera alguna les sirva de excepcion la ebriedad, por no hallarse acreditada en los términos de la fraccion 3ª del art. 34 del Código penal.

El cargo de que se ha hablado se reagrávó en la confesion respectiva, con la circunstancia de haberse pretendido por los sediciosos asesinar á las autoridades de Arazó; pero como sobre esto no hay una prueba bastante, segun es de verse en las informaciones, supuesto que lo que se refiere sobre este particular no indica la verdadera intension, no hay para que hacer mérito de esta circunstancia al juzgar el delito.

Como agravante, se debe tomar en cuen-

ta el perjuicio que causaron en algunas casas, segun es de verse á la foja 55 frente, apareciendo á la misma vuelta el importe del daño originado.

El defensor de los reos trató de acreditar el que estos habian pasado en sus respectivas casas la noche de los acontecimientos sin haberse mezclado en ellos; así como la buena conducta que siempre han observado sus defendidos. Como es de verse de estas diligencias, el resultado no corresponde al intento, porque aun cuando á primera vista parece desvirtuado el cargo, la razon en que funda su dicho cada uno de los testigos no es bastante para fundar el asentimiento. La mayor parte de ellos, entre los que debería encontrarse la prueba del caso, dicen que los reos estuvieron en sus casas la citada noche, y que lo suben por ser vecinos de los mismos. Desde luego se nota que siendo varios los reos así como los testigos que declaran, sería una rara casualidad el que unos y otros vivieran en casas tan contiguas, que pudieran darse razon segura de lo que pasaba á toda hora en el interior de cada una de ellas. Se observa además, que en una noche en la que se verifican acontecimientos como el de que se habla, y muy especialmente tratándose de un pueblo de último orden, en el cual no tienen las autoridades la fuerza suficiente para hacerse respetar; se hace muy extraño, por no decir imposible, que los testigos presentados por el defensor hayan estado en la observacion constante que era indispensable, para dar razon cierta de los actos de los supuestos vecinos. Bien se comprende cual es en estos casos la condicion del espíritu humano para ocuparse de otras cosas que no sean las de actualidad. A estas consideraciones hay que agregar las pruebas directas que existen en el proceso contra los responsables, viniendo todo junto á nulificar por completo la pretendida prueba del defensor.

Respecto de la presunta reo María Antonia Mendoza, á quien se declaró bien pre-

sa en 11 de Marzo próximo anterior, no se registran pruebas suficientes á acreditar su complicidad; por lo que, no puede sostenerse legalmente este cargo.

En atencion á lo expuesto, y con fundamento de la parte final del art. 1125 del Código penal, y la ley 26 tít. 1º Part. 7ª, el Promotor pide se imponga un año de prision á los reos de esta causa, y se absuelva del cargo á la Mendoza, quedando expeditos los derechos de los interesados por lo que toca á la responsabilidad civil, en los términos que previene el citado Código.

Morelia, Abril 15 de 1874.—N. Caballero.

Otro sí dice: que se dá por citado para sentencia definitiva.—Fecha ut supra.—Caballero.

Es copia que certifico. Morelia, Abril 20 de 1874.—Isidro Alemán.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Morelia, Abril 17 de 1874.—Vista esta causa instruida en el Juzgado de Letras de Zinapécuaro, contra José María Proa, Vicente Chavez, Lucas García, Valentin y Longinos Ferrer, Gregorio y Juan Corona, Epitacio Vega y María Antonia Mendoza, por el delito de sedicion; las diligencias del sumario; los cargos hechos á los acusados y sus respuestas; las pruebas rendidas por su defensor; lo alegado por este y pedido por el C. Promotor; la citacion para sentencia y cuanto mas convino, y

Considerando: que el cargo hecho á los reos, es el haberse reunido tumultuosamente la noche del 29 de Octubre del año pasado en el pueblo de Arazó, con el fin de impedir la obediencia de las adiciones y reformas constitucionales, y atacar á las autoridades de aquel pueblo que las protestaron; y que este hecho está plenamente probado en la causa, con la declaracion de las personas que ejercian dicha autoridad, y con el dicho de varios testigos presenciales

del hecho; respecto de los ocho primeros reos mencionados que reunidos á un número de personas que pasaban de cincuenta, dieron voces y practicaron actos que demostraron la intencion bien clara de desconocer las leyes de reforma y ofender á las autoridades que las habian protestado.

Considerando: que respecto de José María Proa y Vicente Chavez, aparece probada la circunstancia agravante de haberse presentado en el tumulto como instigadores y gefes de él, de cuya circunstancia si no estan confesos, si estan convictos por las declaraciones de todos los testigos del sumario.

Considerando: que respecto de María Antonia Mendoza, no está probado el participio que se le atribuye en el tumulto referido, y antes bien la acusada probó no haber salido de su casa la noche del acontecimiento.

Considerando en fin: que en el proceso está igualmente probado que los amotinados hicieron algunos perjuicios en las casas de Andrés y Antonio Guerrero y de Tiburcio Soto, los que fueron justipreciados por los peritos Panfilo Hernández y Perfecto Sosa, en veinte reales el del último, cuatro y doce el de los primeros, á cuyo pago son responsables solidariamente los acusados.

Por estas razones, y con fundamento de los arts. 304, 308 y 1125 del Código penal, y ley 26 tit. 1º Part. 7º, como pide el C. Promotor, se declara:

1º: Se condenan á los reos José María Proa y Vicente Chavez á la pena de dos años de reclusion por el delito de sedicion.

2º: Se condena á Lucas García, Longinos y Valentin Ferrer, Gregorio y Juan Corona y Epitacio Vega, á un año de la misma pena, por complicidad en el propio delito, y contado el tiempo de ambas desde la fecha del auto motivado de prision.

3º: Se absuelve á María Antonia Mendoza del cargo del propio delito, poniéndosele en libertad bajo de fianza.

4º: Se dejan á salvo los derechos de Ti-

burcio Soto y Andrés y Antonio Guerrero, para exigir á los acusados la responsabilidad civil por los perjuicios que les ocasionaron.

Hágase saber; remítase copia al Semanario Judicial y la causa al Tribunal de Circuito para su revision. Lo decretó definitivamente juzgando, el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacan. Doy fé.—*Gabino Ortiz*.—Una rúbrica.—Ante mí.—*Isidro Aleman*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Abril 20 de 1874.—*Isidro Aleman*.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que en 29 de Octubre del año próximo pasado, varios individuos se reunieron en la noche y anduvieron en el pueblo de Arazó, gritando entre otras cosas: "Viva la Religion, muera el Gobierno y sus leyes, muera D. Sebastian Lerdo de Tejada, muera las autoridades que protestaron." Apedrearon además las casas de los CC. Tiburcio Soto, Andres y Antonio Guerrero.

Está probado plenamente que anduvieron en este tumulto, José María Proa y Vicente Chavez, quienes tomaron parte en él como gefes ó instigadores, segun lo asseveran los muchos testigos que han declarado en esta causa.

Igualmente está probado que tomaron parte en la azonada, Lucas García, Longinos y Valentin Ferrer, Gregorio y Juan Corona y Epitacio Vega.

Aunque se dice por algun testigo, que Antonio Mendoza instigó á varios para que tomaran parte en el motin, este hecho no está probado con el número legal de testigos.

Conforme al art. 1,123 del Código penal, son reos de sedicion los que reunidos tumultuosamente en número de mas de diez,

resisten ó atacan á la autoridad para impedir la ejecución de alguna ley, ó bien el libre ejercicio de la misma autoridad. En este caso se hallaron los acusados al haber hecho una demostración tan fuera de orden, en contra del Gobierno y de las leyes.

La pena impuesta por el artículo 1,125 del Código, es de uno á dos años de reclusión. Como respecto de los no considerados como gefes del motin hay la circunstancia atenuante de no haber sido necesaria intimación alguna para que cesaran en sus demostraciones hostiles, esta circunstancia atenuante los hace merecedores del minimum de la pena.

Por lo que, el Promotor fiscal, pide se confirme, por sus propios legales fundamentos, la sentencia de 1ª instancia, por la que se condenó á José María Proa y á Vicente Chavez á dos años de reclusión; y á Lucas García, Longinos y Valentín Ferrer, Gregorio y Juan Corona y Epitacio Vega, á un año de reclusión, absolviéndose del cargo á María Antonia Mendoza,

Querétaro, Mayo 15 de 1874.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Junio 10 de 1874.—*Ramon Reynoso, secretario.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Junio 1º de 1874.—Vistos: el C. Perfecto de Zinapécuaro comunicó en 10 de Diciembre del año próximo pasado al Alcalde 1º municipal, haber puesto á su disposición á los reos José María Proa, de treinta y cinco años de edad, zapatero, á Vicente Chavez, de cincuenta años de edad, cigarrero, á Lucas García, de cuarenta y tres años de edad, á Longinos Ferrer, de cincuenta y seis años, á Valentín del mismo apellido, de treinta y seis años, todos casados, y los tres últimos salineros, y á Gregorio Corona, de veinte años, Epitacio Vega, de diez y ocho años, á Juan Corona, de veinte años, solteros, con oficio de los

anteriores, y á María Antonia Mendoza, viuda, mayor de edad, y todos vecinos de Arazó el Bajo, perteneciente á la municipalidad enunciada del Estado de Michoacan, acusados del delito de sedición cometido contra las autoridades legitimamente constituidas, del modo que se refiere á continuación.

La noche del 29 de Octubre del año último, hubo en Arazó una reunión de mas de cincuenta hombres diseminados por distintos puntos de esa población, principalmente en la tienda de María Alejandra Chavez, en la que tomaban licor, y apesar de habérseles dispersado por la autoridad política, C. Tiburcio Soto, segun lo espuso á fojas 3 frente, se volvieron á reunir y en tumulto vociferaban mugas al C. Presidente de la República, á las leyes de reforma, á sus adiciones, á las personas que las hubiesen protestado y á los vecinos de Arazó el Alto, cometiéndose los desordenes consiguientes, y entre ellos apedrear las casas de Soto y las de los CC. Andres y Antonio Guerrero, fojas 7 vuelta y 8 frente, con la circunstancia de haber obligado al primero á comprar aguardiente para los sublevados, los que quisieron proceder contra su persona por protestante segun decian, cuyos hechos motivaron la presente causa formada por la autoridad judicial de Zinapécuaro, en uso de la facultad concedida por el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834.

En el proceso consta demostrado legalmente el delito de azonada, y á los reos se les constituyó convictos en haberlo perpetrado capitaneados por Chavez y Proa, y así lo depusieron los testigos citados; y la criminalidad relativa á todos los reos, se les sostuvo en cargo por esos testigos y entre otros por los CC. Eduardo Quezada, fojas 15 y 23 vuelta, Basilio Soto, Antonio Romero fojas 13 y 14 vuelta, Vicente Avila, Alejo García, fojas 7 vuelta, Cayetano Muñoz, José Mendoza, fojas 10 vuelta y 14 frente, á la vez que segun se ha dicho, por otros testigos que contestes depusieron con respecto al delito de azonada, designando

como autores á los reos expresados y á otros cuya aprehension no se ha verificado, sin que exista igual prueba contra María Antonia Mendoza de su complicidad, consistente en que diera aviso al C. Bernardo Lopez de que los sediciosos lo esperaban reunidos, sobre cuyo particular existe el hecho en sí, sin otro aditamento, y desvirtuado en el cargo respectivo.

Es verdad que en el plenario el C. defensor de los reos se empeñó en justificar la coartada de ellos, ó que cuando tuvo lugar el delito se hallaban durmiendo en sus casas, á la vez que su buena conducta; mas lo general del primer extremo, sumamente vago, que traeria consigo saber que todos aquellos habian visto dormir á los reos en sus casas, y como la habitacion de estos era distinta, habria sido necesaria la ubicuidad de los testigos en distintas partes, lo que no era posible, y por tanto con probabilidad de ser falsas las declaraciones que se averiguarian en proceso, á no ser por existir torpeza, tanto en la redaccion del interrogatorio, como en el modo de tomarlo, sin sujetarse á escrupuloso examen, sino de un modo superficial, segun se nota principalmente de fojas 11 frente á la 12 vuelta, sin que obste lo que se expone con respecto á la buena conducta de los reos, puesto que si bien no soportan un delito con mancha indeleble, como la que tiene el ladron, asesino, plagiario, etc. no los exime de la responsabilidad por el delito de que se les hizo cargo.

Considerando por otra parte: que Manuel Grande fué declarado bien preso en auto fecha 13 de Diciembre último, de cuya providencia no se interpuso recurso alguno, causando por tanto ejecutoria, en cuya virtud si bien se le pudo poner libre bajo de fianza, segun se decretó en auto fecha 3 de Febrero del presente año, fojas 25 vuelta, era sin perjuicio de continuar la causa contra Grande, pues de otra manera se revocaba el primer auto por el C. Juez de letras de Zinapécuaro, sin facultad al efecto.

Por lo expuesto, con fundamento del artículo 1123, el final del 1125, artículo 8º, fraccion 3ª del artículo 34 del Código penal, y de conformidad en parte con lo pedido por el Ministerio público, fallo.

Primera: por delito de sedicion, se condena á José María Proa y Vicente Chavez á dos años de reclusion.

Segunda: por complicidad en el delito expresado, se condena á Gregorio Corona, Lucas García, Longinos Ferrer, Valentin del mismo apellido, Epitacio Vega y á Juan Corona, á un año en igual destino, contado el tiempo y el expresado en la anterior proposicion, desde el auto en que se les declaró bien presos.

Tercera: se absuelve á María Antonia Mendoza del delito de complicidad de que se le hizo cargo.

Cuarta: se dejan á salvo los derechos de los CC. Tiburcio Soto, Andres y Antonio Guerrero, para que los deduzcan si quieren en forma, contra los acusados, por los perjuicios que aquellos causaron.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Morelia á 19 de Abril último, notifíquese y ejecútese librándole la secretaría los recaudos que corresponden, y consecuente con lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, elévese la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision, y de vuelta que sea, remítase al Juzgado de su procedencia para su prosecucion en forma con respecto á Manuel Grande, y procure la aprehension de Gregorio Zarate, Crispin Avila (á) el perro, Teodoro Estrada, Norverto y Apolonio Ortiz; y lo grada que sea, los procese y sentencie por lo que les resulte en la causa; y se encarga al C. Juez de Distrito, enide se hagan en forma las ratificaciones de los testigos y que sean referentes á todos los reos; no deje pasar desapercibido el modo vago con que fué recibida la prueba testimonial, por que tratándose de inquirir la verdad, es de necesidad se reciba con sugesion á la ley y no

como se hizo con los testigos presentados por el C. defensor de 1ª instancia.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Aurelio Rámis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Junio 10 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal interino dice: que el Juez de Letras de la municipalidad de Zinapécuaro del Estado de Michoacan, en uso de la facultad concedida en el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834, instruyó una causa hasta ponerla en estado de sentencia, contra José María Proa, Vicente Chavez y socios, por la azonada que promovieron en el pueblo de Arazó perteneciente á dicha municipalidad, la noche del día 29 de Octubre del año próximo pasado, vociferando vivas á la religion y muertas al Gobierno, á las leyes de reforma, al C. Presidente y á las autoridades que habian protestado las adiciones de la Constitucion federal, y apedreando las casas de los vecinos Tiburcio Soto, Andres y Antonio Guerrero. Practicada la correspondiente averiguacion, resultó probado que los expresados reos fueron los instigadores del motin, y sus cómplices, los demás individuos que se les reunieron y pudieron ser aprehendidos. El Juez de Distrito de dicho Estado, es á quien se remitió la causa para sentencia; en vista de todo lo actuado, de lo expuesto por el defensor de los acusados y de conformidad con el pedimento fiscal, con fundamento de los artículos 304, 308, 1125 del Código penal, y la ley 26 tit. 1º part. 7ª, pronunció su sentencia con fecha 17 de Abril próximo pasado, condenando á José María Proa y Vicente Chavez á dos años de reclusion por el delito de sedicion; y á un año de la misma á las cómplices en el propio delito, absolviendo á María Antonia Mendoza del

cargo que aparecia en su contra, y dejando á salvo los derechos de los CC. Tiburcio Soto, Andres y Antonio Guerrero, para exigir la responsabilidad civil á los acusados, por los perjuicios que les causaron.

El Tribunal de Circuito de Querétaro, luego que se recibió esta causa, sustanció la segunda instancia conforme á la ley, y con audiencia del Ministerio público dictó su fallo con fecha 1º del corriente mes, confirmando en definitiva la sentencia del inferior y remitiendo á esta Sala para su revision todas las actuaciones practicadas. En concepto del fiscal, esta sentencia ha causado ejecutoria, y no apareciendo mérito para la responsabilidad á los funcionarios que han intervenido en este proceso, pide á la Sala se sirva darlo por revisado,

México, Junio 27 de 1874.—*García Ramírez.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, 8 de Julio de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Guzman.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 9 de Julio de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.